

## IDENTIDAD CONCEPCIONISTA EN LA EDUCACIÓN

### Misioneros en la escuela. Razones para evangelizar educando hoy

*“Es necesario esparcir el Bien para que el mal no tenga lugar”*  
Carmen Sallés

#### 1. Un panorama de nuestra época:

Vivimos en un período en el cual el mundo ha sido testimonio de cambios constantes. Nuestro hábitat, nuestra casa común da señales cada vez más claras de agotamiento. La tierra sangra y todos corremos riesgos, pero especialmente los pobres y marginados que componen la gran mayoría del planeta.

Muchas veces la escuela y la familia no consiguen preparar el joven para los desafíos que lo esperan. En muchos ambientes la solidaridad cede espacio a la competitividad, al individualismo. La sociedad en la cual están insertos, educador y educando raramente, nos llevan a tratar el otro como prójimo y a veces es frecuente el considerarlo como adversario.

Nuestro alumno, hoy, tiene varias vivencias que no conciben con los valores evangélicos y aún convive con el preconcepto social y étnico.

Hay una inversión de valores: los modismos, alimentados por el consumismo desenfrenado propagado por medios de comunicación, llevan al ser humano a pensar que tener es más importante que ser. Los medios de comunicación, presente en casi 100% de los lares, los invaden sin pedir licencia y despierta el deseo de consumir principalmente productos de alta tecnología. Para alimentar ese consumo desenfrenado, los padres se dedican al trabajo para suplir esa “necesidad” pasajera y están dejando al lado, el abrazo fraterno, el diálogo comprometido, tornando el papel de mantenedores más importante del que de orientadores, alejándose, así, cada vez más de sus hijos.

Hay también los contra valores siendo enseñados diariamente por telediarios y novelas en horario noble exaltando el embuste, la irresponsabilidad, la injusticia, la deshonestidad y el desrespeto al ciudadano. Bombardeados por todo eso, nuestros niños y adolescentes son vulnerables y engañados, incorporando modelos distorsionados como calidad de comportamiento.

El pensamiento hedonista impera. El niño y el joven viven la “dictadura del placer” y perciben apenas el carácter utilitario de los seres. La individualidad es endiosada en detrimento de lo bien común. Lo que no ofrece placer inmediato es desechado. El adolescente, que no aprende a trabajar sus frustraciones, se acongoja al percibir que lo que está buscando no suple sus reales necesidades.

Los adolescentes están perdiendo la capacidad de comunicación interpersonal. Ésa parece muy fácil vía internet, pero al si depararen con personas en un ambiente real, no son capaces de sostener un diálogo verdadero, sin máscaras y subterfugios.

Es notoria la falta de espontaneidad de los jóvenes en encuentros sociales y familiares. Eso se vuelve aún más evidente cuando ocurren en locales públicos como restaurantes, por ejemplo. No consiguen interactuar y no abandonan sus celulares dejando claros el tedio y la apatía delante de tales situaciones.

Este contexto social en que la velocidad y la cantidad de información, la simultaneidad de imágenes y acontecimientos, la dictadura de la tecnología de última generación y la presión del consumismo son agigantadas han generado personas portadoras de varias síndromes. La ciencia busca explicar, y nombremos como lo nombremos “Disturbio de aprendizaje” o “DTAH” pasaron a hacer parte del cotidiano escolar y familiar.

## **2. El educador Concepcionista:**

El educador concepcionista brasileño lida con dos extremos de la realidad social: de un lado tenemos educandos que poseen todo cuanto sueñan en términos materiales y del otro lado, atendidos en las obras sociales concepcionistas, tenemos aquel niño, aquel joven que no tiene el básico para una vida digna y está, por lo tanto, en situación de riesgo. Ambas las situaciones deshumanizan.

Podemos citar J. Gustave Speth, empleado de las Naciones Unidas para el Programa de Desarrollo Humano “Estamos pasando del injusto para el despiadado”, sin embargo, el desafío y el sufrimiento del tiempo presente no pueden enturbiar la esperanza del educador. La situación

actual es una dramática provocación a la esperanza cristiana. **“La esperanza no decepciona porque el amor de Dios fue derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Rm 5,5)**. Ella nos ayuda a valorar y a redefinir nuestra misión a cada día, y nos lleva a creer en la construcción de un porvenir más justo a través de la educación. Necesitamos, en este momento, volvernos a la Fuente y saber quienes somos, cual el sentido de ser educadores concepcionistas.

**Es tarde,  
pero es nuestra hora.  
Es tarde,  
pero es todo el tiempo  
que tenemos en las manos  
para hacer el porvenir.  
Es tarde,  
pero es madrugada,  
si insistimos un poco.**

Pedro Casaldáliga

### **3. Una estória para reflexionar:**

#### ***La elección de los caminos depende del lugar anhelado***

Vamos a recordar el cuento de Alice en el País de Maravillas, escrito en el siglo XIX por el matemático inglés Charles Dodgson (que dio a sí mismo el apellido Lewis Carroll).

En esa obra, Alice, que está detrás de un conejo cae en un mundo desconocido (en verdad, la niña cae dentro de sí misma). Entre los innúmeros personajes fantásticas de la obra, dos de ellos están muy próximos de nosotros: uno es un conejo que está siempre atrasado, corriendo para allá y acá con el reloj en la mano; la otra es un gato de lo cual solamente se ponen visibles los dientes y, a veces, la cola.

Hay una escena que vale la pena recordar - principalmente cuando se habla en educación: el encuentro de Alice con el gato. En la escena, Alice está perdida, andando en aquel lugar y, de repente, ve en el alto del árbol el gato. Mira a él y dice así: "¿puede usted ayudarme?" Él contesta: "Sí, pues no." "¿Para dónde va esa carretera?", pregunta ella. Contesta con otra pregunta (qué siempre debemos nos hacer): "¿Para dónde usted quiere ir?". Ella dice: "Yo no sé, estoy perdida, solo quiero salir de aquí" Él, entonces, pondera: **"Para quien no sabe para donde va, cualquier camino sirve."**

Realmente, para quien no sabe para donde va, sirve cualquier camino. Así cualquiera uno de nosotros, en la ansiedad de alterar el panorama corremos el riesgo de olvidarnos para donde anhelamos ir".

Por eso, es necesario traer siempre en la memoria y en el corazón las siguientes cuestiones que deben nos nortear como educadores concepcionistas: **¿Cuál es la misión del educador, de la educadora concepcionista? ¿Cuál es el sentido de esa misión? ¿Cuál es nuestra identidad? ¿Cuál es nuestro sueño? ¿Cuál nuestra esperanza?**

Carmen Sallés, con una visión aguzada del momento vivido, percibió los efectos marginalizantes producidos por una dupla ignorancia: en el nivel religioso y en el de la realización humana. Entendió el sueño, osó creer en un porvenir más digno para la mujer de su época. Era un camino nuevo, creyó y se entregó a la caminata siempre confiando en la Divina Providencia **"Dios proveerá"**

#### **4. Profetas que anuncian una nueva vida**

*"La educación será el mejor modo de poner el hombre en condición de apertura y colaboración en el plano salvífico de Dios."*

Carmen Sallés

*"Antes de te formares en el vientre de tu madre, yo te conocí; antes que te fuese dado a la luz, yo te consagré, para hacer de ti profeta de las naciones. Entonces Javé extendió la mano, tocó en mi boca y me dijo: Ve, estoy colocando mis palabras en tu boca (...) para construir y*

*plantar* ” J 1,4; 9 -10. Etimologicamente, profeta significa “el que habla en nombre de alguien” (del griego phemi: hablar / pro en nombre de) Por eso, los profetas hablan en nombre de Dios y proclaman su mensaje.

Según Mario Peresson (1998), **“todo profeta es un educador, y todo educador cristiano es llamado a ser un profeta”**. El profeta se transforma en la “boca del Señor”. Necesitamos, urgentemente de educadores - profetas que con palabras fuertes y animosas puedan sacudir las conciencias y transformar las estructuras. Profetas capaces de incendiar los corazones, animar, arrojar, provocar y despertar la lucha contra la apatía, el tedio, la insensibilidad, la injusticia, los contra-valores; para despertar en las personas el compromiso con la vida y motivarlas a realizar su vocación de Co-creadores.

El escenario actual no nos permite ser inocentes u omisos. Necesitamos volver nuestro mirar y aprender con María Inmaculada que se colocó como sierva delante de la voluntad de Dios y del proyecto presentado a Ella en la maternidad y educación de Jesús. Su coraje en preguntar al ángel mensajero como acontecería su gestación nos revela su responsabilidad delante del NUEVO y la disposición de mirar su vuelta y hacer una lectura crítica de la realidad, pues ella quería estar lista para el cumplimiento de la misión. Esta actitud nos revela la característica fundamental del educador concepcionista: disponerse para su misión y ver en ella un deseo del propio Dios. Delante de las dificultades y de los desafíos actuales, cuando el camino es arduo, María Inmaculada debe ser nuestro modelo. Basta levantemos los ojos y contemplarla, para que encontremos sabiduría, poder, virtud y nos formemos a su imagen.

En cuanto a la necesidad de preparación del propio educador y del trabajo a ser realizado Madre Carmen es taxativa:

***“La preparación de la tarea educativa es cuestión de justicia. No hay rendimiento adecuado en un trabajo no listo”***.

Para ser buenos maestros necesitamos conocer el mundo en el que estamos insertos y propagar un mensaje significativo para el educando, un mensaje capaz de estimular, crear lazos, transformar.



Carmen Sallés dejó una lección que se condensa en **“conocer para prevenir”** y propone un insolente método: **“Para se llegar a buenos resultados son necesarios buenos principios.”**  
**“se vence el mal con el bien”**

¿Somos educadores concepcionistas y, a ejemplo de Carmen Sallés, confiamos en la Providencia Divina, confiamos en Cristo, qué en nuestro cotidiano nos cuestiona “por qué teméis?”

Sí, no hay lo que temer somos seguidores de Jesús Maestro y es Él quien nos da soporte para que avancemos para aguas más profundas. Tenemos el ejemplo de María Inmaculada y el coraje de Madre Carmen como inspiración.

Creemos, como Carmen Sallés, en la educación preventiva, y animados por la fuerza de un carisma que brota de la belleza anticipada y preservada por Dios en María, contamos con una fuente de posibilidades creadoras, de dónde chorra agua pura en la cual podemos lavar nuestras preocupaciones, curar nuestras heridas y aligerar los de muchos niños y adolescentes.

El educador concepcionista se basa en la fe, en la esperanza y en la caridad que son los principios cristianos. Con fe podemos escoger la Vida, desechar los miedos, recoger la Paz, compartir la Alegría, alimentar el Porvenir.

**“Adelante, siempre adelante. Dios proveerá.”** Ésa es la certeza que debe siempre guiarnos y alegrar. Ser educador concepcionista es ser profeta, es despertar la fe, el sueño con un porvenir más justo, más humano. Es estimular en el educando la capacidad de creer y de crear para que nunca se prenda al conformismo, a la tibieza y a la indiferencia, actitudes que domeñan y apabullan la sociedad moderna impidiéndola de almejar dignidad e igualdad.

**“Necesitamos vivir la esperanza y transmitirla. Tenemos razón de sobra para eso: el amor de Dios no falla.”**

Carmen Sallés

El corazón del educador no coloca límites al crecimiento, ni barreras a la esperanza. Va forjándose teniendo como modelo el corazón del Maestro, que sabe escuchar y esperar el mejor de cada uno y en esa espera confiada, favorece el fortalecimiento de la autonomía en los niños y jóvenes.

Maestro: **“No es posible decirte cosas nuevas, ni te es necesario oírlos. Lo que importa es que seas siempre nuevo, que te descuelgues cada día del hombre-viejo, y cada día tornes a nacer, a crecer y a progresar.”**

Santo Agosto

## **5. Profetas: Vida y Anuncio**

**“Aun que yo hablase los idiomas de los hombres y de los ángeles, si yo no tuviese amor, sería como campana ruidosa o como címbalo estridente.”**

1Cor 13,1

Ser educador y, por lo tanto profeta, requiere posturas y ejemplos de vida que sirvan de testimonio. Vivir lo que se quiere enseñar es un valor fundamental para que el educador merezca la confianza de sus educandos. Madre Carmen practicaba lo que enseñaba y fue ése procederlo transmitido a las primeras concepcionistas: También aclara que **“los ejemplos de vida hablan con más clareza que las palabras.”** Y que **“recordemos siempre que se consigue más con el buen ejemplo que con las palabras. Si es necesario imponer una práctica, el ejemplo es la mayor lección.”**

Los estudiantes veem en el maestro un ejemplo de vida que calienta corazones y alumbramos caminos, por lo tanto el corazón del educador concepcionista debe estar siempre atento a la realidad del educando. De nada adelanta enseñar ética ambiental, diálogo ético, justicia y ciudadanía, por ejemplo, si todo eso no hace parte de la vida del educador. Los maestros explican lo que saben, pero enseñan lo que son. Es necesario soñar, es necesario tener FE y se entregar a la lucha por la defensa de los ideales en los cuales se cree.

Necesitamos convencer nuestros alumnos de que nuestras palabras son verdades en primer lugar, para nosotros. ¡Vivámoslas pues! Debemos presentar a los educandos los caminos de realización personal a través de la vivencia comunitaria. Así estaremos precaviendo que él haga la “opción por el mal”, hoy representado por el consumismo, apatía, des respecto a sí mismo, al otro y al medio ambiente.



La propuesta para el educador concepcionista es ver los educandos con los ojos del corazón “pues educar es lo mismo que por motor en un barco... Sin embargo para eso, la persona tiene que tener en el alma un poco de marinero, un poco de pirata, un poco de poeta... Sin embargo, es consolador soñar mientras se trabaja, que ese barco, ese niño, irá muy lejos por el agua. Soñar que ese barco llevará nuestra carga de palabras para puertos distantes, para islas lejanas.” (Misión Compartida 4 - El Educador a servicio del alumno.

La educación concepcionista busca mantener la misma dimensión humana concebida por Madre Carmen. Una educación profética y humanizadora, que enseña a vivir, a defender la VIDA y a asumirla como tarea, como proyecto. Proyecto que debe ser construido a los pocos, sobre bases fuertes y necesarias, tornando el sueño de alguien posible, mismo delante de tanta deshumanización. Proyecto simple, pues la dicha reside en pequeños ademanes aprisionados en grandes valores. Somos sí, responsables por el sueño de muchos niños y jóvenes y es nuestra misión ayudarlos en su construcción mostrándoles que existen caminos dignos, personas dignas y posibilidades dignas. Es nuestro ministerio apuntarles el camino para la puerta de la vida: el corazón abierto de nuestro Señor. Para eso necesitamos ser valientes. Lancémonos para aguas más profundas como nos pide Jesús y Me. Carmen Sallés.

**¡Adelante! ¡Siempre adelante!**